

# RING! -El despertar de cada Uno en Red-

BOLETÍN VIRTUAL DE LA RED AAPP -ASOCIACIONES ANALÍTICAS Y PUBLICACIONES PERIÓDICAS-

## N.º 28

Septiembre 2024

### *Staff*

Responsable

*Fernando Kluge*

Adjunto

*Mariángeles Alonso*

Comité de edición

*Claudia Fernández*

Comité de conexión

*Daniela Gaviot (Bahía Blanca)*

*Inés García Urcola (La Plata)*

*Mara Vachetta (Asunción)*

Asesor

*Christian Gómez*

**Red de Asociaciones Analíticas y**

**Publicaciones Periódicas -AAPP-**

### **VIII JORNADAS ANUALES:**

*La dirección de la cura*

**- Síntoma, Fantasma y Se(x)uaciones-**

Viernes 20/9, 19hs. /Sábado 21/9, 9hs.

**Asunción Paraguay**

**Modalidad:** Presencial/ Virtual

### **ARGUMENTO**

El psicoanalista, sin duda, dirige la cura. No dirige al paciente ni dirige conciencias. Ahora bien, ¿en qué consiste tal dirección? En primer lugar, consiste en hacer aplicar por el analizante la regla analítica. Esta regla, a la cual Freud dio estatuto de fundamental, supone del lado del psicoanalista las consecuencias que en él tiene la experiencia analítica, es decir su propio análisis, mientras que en el analizante esperan una serie de prejuicios, solidarios de la difusión cultural del psicoanálisis. (1)

Se abren aquí dos vías articuladas por el contexto, es decir las condiciones de posibilidad- en constante transformación- para la práctica y la transmisión del psicoanálisis según la época incide en el texto del inconsciente tanto como éste en la cultura y sus diferentes formas de malestar.

Interrogar al discurso analítico, a ello ha dedicado Jacques Lacan una enseñanza dirigida a los psicoanalistas en tanto resultantes de esta práctica singular: el psicoanálisis. Los efectos políticos, clínicos y epistémicos de la elaboración conciernen a nuestra Red AAPP. Así lo dispuso su fundador: Enrique Acuña (2).

Las Jornadas Anuales, que nos reúnen por octava vez, son una instancia de puntuación donde aquello que proponemos como tema de trabajo para el año se encuentra con los impasses, problemas y preguntas que la época le hace al psicoanálisis así como éste interpela el tiempo en que nos toca llevar adelante esta práctica; sus aporías, pero también sus alternativas al incluir el inconsciente freudiano en su indeterminación no universalizable: una x a despejar, para cada uno (3).

¿Qué consecuencias podemos sacar de una clínica que, orientada hacia lo real en su singularidad, tiene como brújula lo particular del síntoma y su determinismo en el fantasma; en un contexto de renovada crisis de los semblantes y aparente increencia?

Sabemos que a partir de Sigmund Freud la sexualidad humana está desconectada de cualquier saber que no sea el del inconsciente. Al decir de Oscar Masotta: aquello de lo cual el sujeto nada quiere saber (es decir, aquello que reprime) es que no hay saber sobre lo sexual, que tratando de cosas sexuales tiene que arreglárselas solo (4). Lacan llamó sexuación a esa toma de posición frente a lo real del sexo. El paréntesis que agregamos a la x (se(x)uaciones) incluye la indeterminación inconsciente pero también es la marca de que esa respuesta es particular, más allá de las identidades contemporáneas y los mitos (5) mediante los cuales el amo busca una respuesta que silencia la falla por donde hay inconsciente.

A partir de este breve argumento invitamos al trabajo a partir de los cuatro ejes subsiguientes:

- La dirección de la cura y el síntoma.**
- La dirección de la cura y el fantasma.**
- La dirección de la cura y la se(x)uación.**
- La dirección de la cura, texto y contexto.**

***Recibe estas VIII Jornadas la ciudad de Asunción, Paraguay.***

### **Consejo de Enseñanzas**

*Mara Vacchetta, Fátima Aleman, Christian Gómez, Alejandro Sosa Días, Ana Gutiérrez, Julia Pernía.*

## Informes e inscripción

+549 3764 533805 / +595 981 477121

[redaapp2022@gmail.com](mailto:redaapp2022@gmail.com)

[arandu.psicoanalisis.paraguay@gmail.com](mailto:arandu.psicoanalisis.paraguay@gmail.com)

Facebook: Asoc.Psa.Mnes

Instagram: asociaciondepsicoanalisisdemisiones

## Notas

(1) Lacan, Jacques: “La dirección de la cura y los principios de su poder”. En Escritos. Buenos Aires, Siglo XXI editores. 2002.

(2) Cf. Fantasma y Se(x)uaciones. Argumento. En Ring!-El despertar de cada uno en Red- Boletín de la Red AAPP, N° 27. Mayo de 2024.

(3) Acuña, Enrique: Se(x)uaciones, hombres y mujeres con lo femenino. Clase 1. En: Analytica del Sur-psicoanálisis y crítica. N° 11. Diciembre de 2021. [www.analyticadel-sur.com.ar](http://www.analyticadel-sur.com.ar)

(4) Masotta, Oscar: Lecciones de introducción al psicoanálisis. Barcelona. Gedisa. 1977.

(5) Cf. Laurent, Eric: “El delirio de un inconsciente sin síntoma”. En El sentimiento delirante de la vida. Buenos Aires. Colección Diva. 2011.

## PROGRAMA

Viernes 20 - Alianza francesa (Mariscal Estigarribia 1039, entre Brasil y EEUU)

18hs.

Acreditaciones.

19hs.

Apertura:

Diana Lesme (Asunción), Christian Gómez (Posadas).

19.45hs.

Guaranias de cuna. Por Genaro Riera Hunter (Asunción).

20.30hs.

Brindis de bienvenida.

Sábado 21 - Manzana de la Rivera (Paraguay Independiente y Ayolas)

9hs. Mesa 1.

Wiwimacher. *Por qué no sabe cómo llamarlo.* Por Claudia Espínola (Posadas).

*La clínica y el síntoma.* Por Charles Rodas (Asunción).

*Del fantasma y del destino.* Por Fernando Kluge (Oberá).

Comenta: Diana Lesme.

10.30hs. Break (café, libros, revistas)

## 11hs. Mesa 2.

*Reflexiones sobre el concepto de subversión del discurso capitalista de Lacan, el pronóstico de dominio capitalista y los conceptos marxianos de subsunción formal y real encontrados en el capítulo IV del libro primero (inédito) de El capital.* Por Pablo Cesar Chaves Vera (Asunción).

*Cruces entre lugares de enunciación, rescate etno-lingüístico y construcción narrativa-afectiva en la difusión de la etnografía Guaraní.* Por Gloria Scappini (Asunción).

*Desaprender para aprender a facilitar procesos de aprendizajes participativos en comunidades indígenas y campesinas.* Por Beatriz Ferreira (Asunción).

Comenta: Christian Gómez

## 12.30hs. Receso.

## 15hs. Mesa 3.

*Curar: un recorrido freudiano.* Por Zinnia Osella (Iguazú).

*De la libertad, la angustia y el fantasma.* Por Daniela Ward (La Plata).

*Entrevistas preliminares: pasaje del contexto al texto.* Por Leticia García (La Plata).

Comenta: Bernardo Puente (Asunción)

## 16.30hs. Break (café, libros, revistas)

## 17hs. Mesa 4.

*Lalengua: invención del inconsciente y el cuerpo como heteros.* Por Julia Pernía (Posadas).

*El fantasma fundamental.* Por Mara Vacchetta (Asunción)

*No hay algoritmo de la interpretación.* Por Inés García Urcola. (La Plata).

Comenta: Fátima Alemán (La Plata).

## 18:30hs. Cierre:

Fátima Alemán, Mara Vacchetta.

## 19:15hs.

Unipersonal (Poemas en jopara). Por Cristino Bogado (Asunción).

Unipersonal (Danza). Por Irene Codas (Asunción).

## 19,45hs.

## Brindis

Red de Asociaciones Analíticas y Publicaciones Periódicas  
AAPP - Invita

VIII JORNADAS ANUALES

# La dirección de la cura -Síntoma, Fantasma, Se(x)uaciones-

**Viernes 20/09, 19:30 hs.**

. Alianza Francesa  
Mariscal Estigarribia 1039,  
entre Brasil y EEUU.

**Sábado 21/09, 8:30 hs.**

. Manzana de la Rivera  
Paraguay Independiente y Ayolas



**Modalidad**  
Presencial / Virtual

**Informes e inscripción**

+549 3764 533805 / +595 981 477121

redaapp2022@gmail.com  
arandu.psicoanalisis.paraguay@gmail.com

Asoc.Psa.Mnes

asociaciondepsicoanalisisdemisiones



ASOCIACIÓN  
PSICOANALÍTICA  
PARAGUAYA  
ARANDU



**SEMINARIO RED AAPP:**  
***FUNCIONES DEL FANTASMA***  
***EN LA CLÍNICA DE LA NEURO-***  
***SIS (\*)***

*Por Fernando Kluge*

Voy a tomar para desarrollar algunos puntos del eje 2 –titulado: “Fantasma/síntoma”- del programa del seminario de la red AAPP de este año para abordarlos en el marco de la neurosis.

En la clase 3 del curso “Sexuaciones -Hombres y mujeres con lo femenino-” (que esta publicada en *Analytica del sur -Psicoanálisis y crítica-* Número 12) Enrique Acuña, comentando el *Seminario 20 “Aún”* de Lacan, expresa: “Lacan desconfía del amor recíproco, no cree en el amor recíproco, cree que hay un espacio de abrazarse que queda vacío, espacio de falla, y al haber ese espacio de falla en el abrazarse de dos cuerpos hay que apelar al lenguaje, ya sea del fantasma, o del síntoma”. Destaco: síntoma y el fantasma a partir de una falla.

Para Freud el síntoma analítico consiste en una doble sustitución: por un lado la satisfacción sustitutiva de una expectativa pulsional que ha sucumbido a la represión del yo. Se reprime la satisfacción de una pulsión al reprimir la idea o representación que vehiculiza esa satisfacción anhelada (que nunca se

alcanza, falla el gozar). Pero esto reprimido se mantiene como formación inconsciente y retorna a través de los síntomas. Así en el síntoma hay goce y en la insatisfacción que vive el sujeto algo se satisface. El síntoma, entonces, persiste.

Ese síntoma también tiene un sentido dice Freud, y se relaciona con la vida psíquica de ese individuo, pero que es desconocido por él. Por lo tanto dice algo más y eso puede ser interpretado en tanto metáfora por quien se analiza en la presencia del analista (correlativa a la posición del inconsciente). Articulado a lo expresado, con Lacan podemos ubicar dos versiones del síntoma: en “Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis”: al inicio de su enseñanza el síntoma es verdad; ya que sostiene que en psicoanálisis la verdad se presenta bajo la forma del síntoma (cuestión diferente al fantasma como significación de verdad que veremos luego).

Estamos aquí en el síntoma-metáfora vinculado a las otras formaciones del inconsciente estructurado como un lenguaje. La otra versión tiene más relación a estas consideraciones de Freud donde el síntoma aparece como la continuación del goce pulsional, de lo que Freud llamaba la satisfacción pulsional por otros medios. Entonces se trata del síntoma goce en “Inhibición, síntoma y angustia”. Lacan así, con el giro que implica el seminario

11, va a ir orientándose hacia ya no un síntoma del lado del querer decir sino del gozar. En el establecimiento de la causación de la neurosis, búsqueda que sabemos está desde los inicios del psicoanálisis, Freud se interesa por la cuestión de la verdad de un hecho, en tanto hay un trauma sexual cuyo recuerdo queda reprimido y en su lugar se produce esta sustitución que es el síntoma como metáfora. Pero al ir a ese hecho traumático se va topando con lo que él denomina “Fantasía”. En la correspondencia con Fliess, específicamente la carta 59 del 6 de abril de 1897, dice que ha encontrado una pieza para el rompecabezas de la histeria y la define como una nueva fuente de la cual emana una producción inconsciente: la fantasía, la cual se conforma por cosas oídas y vistas pero solo luego comprendidas. Al mes siguiente, en mayo, envía a Fliess los manuscritos L y M donde trabaja la “arquitectura de la histeria”. Afirma allí que el objetivo pareciera ser el de llegar a la escena primaria, lo cual no se consigue sin largos rodeos por las fantasías, a las cuales considera “ante pórticos psíquicos” que bloquean el acceso al recuerdo de esas escenas. Interesa que allí diga que esas fantasías, al ser restos de lo oído y visto, generan fusiones de eso percibido y dan lugar a deformaciones en relaciones a las escenas: por ejemplo la deformación cronológica, lo

que constituye una falsificación de la memoria. Por lo tanto hay conexiones que se pierden irremediablemente, restos que quedan detrás de estas fusiones de lo visto en una escena y lo oído en otra. En conclusión, Freud aspira a alcanzar un recuerdo de un hecho y se encuentra con ficciones y detrás de ellas con restos y cosas perdidas.

La fantasía en función causal según Strachey va a quedar recién bien explicitado en 1905 en un texto que se llama “Mis opiniones acerca del rol de la sexualidad en la etiología de las neurosis”, artículo inmediatamente posterior a “Tres ensayos para una teoría sexual”. Es interesante porque allí Freud ubica que detrás de los síntomas hay las fantasías como función causal: relativiza los hechos infantiles y por lo tanto pasa de los traumas sexuales al infantilismo en la sexualidad en la causación de los síntomas de la neurosis.

Luego el tratamiento de la relación síntoma y fantasía es trabajado por Freud de manera que podría calificarse de ampliada: en relación al ataque histérico donde utiliza la expresión de traducción y proyección motora y de una “representación mímica” que ha sufrido deformaciones análogas al sueño. Pero más allá del ataque histérico es interesante que esta ampliación de la fantasía en Freud lleva a pensar la pantomima, como una matriz de comportamiento determinada por el fantasma. Esto lo señala y desarrolla Miller en una clase

-de su curso “Del síntoma al fantasma. Y retorno”- que se llama “La pantomima de las estructuras”. El fantasma también tiene la función de determinar comportamientos, lo que se relaciona a cierta consistencia estructural de la neurosis y hacen entonces del fantasma también una protección frente al deseo del Otro. Miller califica al fantasma entonces como un lugar apartado y que en ese lugar apartado también podemos encontrar la conexión entre juego y fantasía. Cuestión que Freud desarrolla en “Los Poetas y los sueños diurnos” al decir que cuando se crece se cesa de jugar pero no se renuncia al placer, que es algo muy difícil de renunciar, y por lo tanto se cambia, se sustituye fantaseando en lugar de jugar creando los sueños diurnos.

Freud también apela a una dimensión imaginaria cuando la fantasía ya no inconsciente sino como sueño diurno constituye un lugar de promoción del yo, que es amado o que es amado al lograr sus ambiciones de proeza. Con esas fantasías diurnas alguien se pone en escena y sostiene una existencia de un yo reforzado, redondeado, infatigable y capaz de todas las proezas, algo de lo que Freud dice que los poetas hacen jugar en narraciones yoi-cas. Lacan, por su parte, cerca del final de “Subversión del sujeto...” dice en las páginas 785 y 786: “en el neurótico la castración imaginaria corre debajo del sujeto dividido del fantasma favoreciendo la imaginación que le

es propia, la del yo...” y agrega: “Sí, ese yo que algunos analistas escogen reforzar todavía más es aquello bajo lo cual el neurótico encubre la castración que niega”. Una especie de aglutinación imaginaria, quedando del lado del fantasma un intento de eludir la división, que se presenta más del lado del síntoma.

Freud, cuando habla de la masturbación, también precisa al fantasma como una soldadura que se añade a una práctica erótica: hay una práctica meramente mecánica y luego un pensamiento que se añade. Podríamos ubicar esto como dos cuestiones heterogéneas: un goce pulsional, mecánico, que Freud incluso distingue con la expresión de “tóxico”, y un pensamiento que encadena palabras y determinan cierta imaginaria. Luego para reprimir algo de ese goce pulsional se reprime la fantasía y de eso hay un retorno bajo la forma de síntoma. Cuando Freud piensa las vías de formación de síntoma plantea que hay una apelación a los sucesos en los que se fija la libido pero que en realidad son fantasías y, ante el dilema entre fantasía y realidad, orienta a que en un análisis de lo que se trata es de la realidad psíquica, que el fantasma también es esa función: la de establecer una realidad psíquica. Habla de objetos y orientaciones que persisten en las representaciones fantasmáticas inconscientes, fijaciones dice y a ellas apunta la libido reprimida. Y de ello luego deduce un problema de cantidad, una



cuestión económica en la satisfacción (del orden de lo real, más allá de las versiones de conflicto que plantea Freud) y hace depender de ello el sufrimiento neurótico, señalando incluso cierto “equilibrio inestable”. O sea que allí también se rompe el placer, ese resto de goce como núcleo real no responde a ninguna de las realidades referidas por Freud: externa y psíquica. Cuestión a la que luego me voy a remitir al plantear la eclosión de la neurosis.

A partir de este recorrido deducimos que para que esas fantasías detrás del síntoma funcionen como parque natural o reserva sustraída al principio de realidad deben constituir una respuesta fija ante la pregunta ¿qué quiere el Otro? Cuestión que podemos ubicar en el escrito de Lacan de “Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano”, donde subvierte el sujeto del saber absoluto hegeliano y, para situar el deseo en relación a un sujeto definido por su articulación significativa, apela a la construcción del grafo retomando lo trabajado en el *Seminario 5 “Las formaciones del inconsciente”*. Allí en el grafo sitúa la fórmula del fantasma y ubica al síntoma como significación del Otro. Podemos precisar que el síntoma como metáfora está enlazado a una interpretación por parte del sujeto sobre cuál es el deseo del Otro, deseo que no puede ser nombrado porque hay un significante que falta, en su lugar hay una

interpretación que puede variar. El encuentro del sujeto con el enigmático deseo del Otro produce la angustia. Y ante ello una primera cuestión: el fantasma en tanto protección ante la falta en el Otro, el deseo del Otro, por lo que el neurótico da preminencia a la demanda y la vuelve un objeto para llevarla a lo pulsional. Miller sitúa esto al decir que ante la ruptura de la cadena significante que supone esa falta en el Otro se convoca a un objeto, que en este momento es heterogéneo a esa cadena, a lo simbólico, y que viene a ser algo del orden de lo imaginario. Hay ahí una determinación del fantasma en el síntoma, lo que constituye un avance de Lacan, porque al principio de su enseñanza el síntoma metáfora estaba del lado de lo simbólico y el fantasma como imaginario no podría determinarlo, pero acá con el grafo se reordena de otra manera si tenemos en cuenta allí la ubicación de la fórmula del fantasma en el recorrido entre el Significante de la falta en el Otro y el Significado del Otro, que vendría a ser el lugar del síntoma. Entre el S de A tachada y el Significado del A (Otro), entre ambos coloca la fórmula del fantasma. Vemos entonces como Lacan con el grafo intenta sostener el síntoma desde la suposición de un saber en el Otro y desde el fantasma que hacer jugar entonces el deseo del Otro.

También afirma allí que esta angustia ante el Deseo del otro en el fóbico es imposible de

desconocer, porque solo está cubierta por un objeto fóbico (el caballo en Juanito por ejemplo) y que en la histeria y en la obsesión es más difícil de ver si no se tiene el hilo que ubica el fantasma como deseo del Otro. Del lado histérico tenemos el fantasma de la Otra mujer que funciona como una respuesta a la pregunta de qué es ser una mujer, respuesta que no se encuentra al nivel de la falta del Otro, allí donde no está la respuesta y por ello el fantasma lo evita y aparece como “pórtico” al trauma en tanto agujero, sin sentido, en relación a la falta del Otro. A ese nivel de la falta en el Otro está el ¿Qué soy para el deseo del Otro? Entonces la histeria busca la respuesta al Otro sexo vía una mujer, pero identificada a un hombre, desde una medida fálica. Esquema que se puede ver en Dora, donde la Otra mujer es la Señora K y se arma una estructura de cuatro personajes incluyendo al padre y al Sr. K. En el caso, para tomar un pequeño fragmento, vemos como a partir del padre y un fantasma que tenía que ver con la pulsión oral se configura el síntoma de la tos. Del lado del obsesivo la pregunta va por el lado de la existencia, cuestión que Lacan señala en “El psicoanálisis y su enseñanza” al afirmar que las proezas y hazañas obsesivas dan prueba de esa existencia, pero estando detrás la cuestión de la muerte. Como el que puede señalarse en “El Hombre de las

ratas”, y esa forma del fantasma similar a “pegan a un niño” que es la de “torturan con una rata a un prisionero”. Con lo cual se pone en juego cierto exceso del goce como respuesta fantasmática a la pregunta por el deseo ante la falta en el Otro. Ese fantasma funciona como soporte para todo el despliegue sintomático de dudas, prohibiciones e indecisiones (en los que Freud lee mitos paternos y juega con el significante *Ratten* y sus homofonías). Prohibiciones que se ligan a cierta criminalidad (plasmada en la injuria del padre sobre que podría ser un gran o un criminal), aspecto que ya Freud había notado en la posición activa de goce que precisaba en el hecho traumático y su retorno como reproche en “Nuevas observaciones sobre neuropsicosis de defensa”. Por esa vía, tomando casos —que venimos trabajando en el módulo de la Asociación de Psicoanálisis de Misiones llamado “Lecturas de los casos de Sigmund Freud”— puede precisarse cómo el fantasma está en la formación de los síntomas. La otra cuestión en este escrito de Lacan es su definición del fantasma como una significación absoluta, lo cual demuestra algo del orden de lo irreductible en sí mismo. Así el fantasma en esa fijeza que ubicaba con las vías de formación de síntoma es un tope a la interpretación, no hay enigma, ni pregunta que llame a una interpretación. En la última pá-

gina del texto pone esta relación entre el sujeto dividido y la a minúscula y dice que esa oscilación entre ambos lados hace del fantasma una cadena “flexible pero inextensible”.

Entonces tenemos una diferencia entre las fantasías que se recorren en un análisis y el fantasma fundamental que está en un punto límite, que no se interpreta y que pone en juego un atravesamiento. Miller lo sitúa como residuo de interpretación del síntoma o como punto de partida y que podría pensarse en relación a la represión primordial. Entonces lo inextensible como tope, límite en lo real y a partir de lo cual puede haber cierta flexibilidad, cierta proliferación organizada con manifestaciones imaginarias del fantasma, con escenas así y asá a partir del tope, partiendo desde allí a las formas obsesiva e histéricas. Se parte de una articulación mínima luego de la cual se pueda hacer variaciones del lugar del sujeto. Es “Pegan a un niño”, luego ese niño puede ser otro al que él miró, puede ser yo el pegado, etc. Ese tope o ante pórtico de la significación absoluta implica que sin un fantasma habría una deriva metonímica del significante, o sea que pondría ante un goce incontable, no fálico.

Entonces Lacan al poner al sujeto con el objeto en la fórmula hace del fantasma lo que da cierta consistencia y elude una ruptura de la

cadena significante. Y creo que de ahí podemos servirnos para pensar de algún modo el contexto. Jorge Alemán dice que esa consistencia gozante del fantasma lo lleva a una relación fronteriza con la ideología, en tanto esta toma material consistente del fantasma, y suma factores ligados a las influencias, procedencia de clase, etc.

Sostiene en “Ideología -nosotras en la época, la época en nosotros-” que esa significación absoluta de Lacan genera posiciones impenetrables en las ideologías, lo cual llevaría al fracaso a cualquier intento de diálogo entre las posiciones.

Volviendo a Lacan vemos que a esta definición del fantasma como significación absoluta la podemos ubicar como algo que está en relación a lo real, irreductible y que queda como una frase. En el *Seminario 14 “La lógica del fantasma”*, en la última clase dice algo que va en consonancia con la frase que tome de Enrique Acuña al principio: el fantasma viene a subvenir (en auxilio) a cierta carencia del deseo en la entrada del acto sexual. Dice que es necesario que se ponga en juego para dar los pasos de entrada y poner en orden la pieza. Y agrega en la página 349 que el papel del fantasma en el deseo neurótico es el de una “significación de verdad” y que hay que tomarlo “literalmente”. Lo entiendo en el sentido de que en lógica, verdad es aquello a

lo que se le coloca una “V”. Ahí está lo axiomático, no da demostraciones ni fundamentos de por qué sería una verdad, solo se connota algo como verdad, con V. A diferencia del síntoma como verdad que lleva de una significación a otra. En el fantasma es una frase y tiene una V, irreductible. Una verdad axiomática, no se discute. La definición de axioma es “Proposición tan clara y evidente que se admite sin demostración”.

Llegado a este punto se puede articular el fantasma como significación absoluta o significación de una verdad como aquello que da un marco de estabilidad aparente, a partir del cual pensar la eclosión de la neurosis como cuando esa significación del fantasma falla y se rompe el descanso en el fantasma, al que apela el neurótico, quedando ante lo real pulsional.

Retomando la expresión de Freud sería que se quiebra el “ante pórtico” o vacila aquello que dice Enrique se coloca ante la falla. Lacan habla de una eclosión de la neurosis, en el *Seminario 16 “De un Otro al otro”*, específicamente en la clase “Saber Goce”, donde plantea que dicha eclosión resulta de la intrusión de un goce autoerótico en el que el sujeto se encuentra ante el deseo del Otro.

Hay la intrusión de ese goce y cómo no está asegurada de ningún modo la conjunción se-

xuada, aparece el deseo de saber que se articula a ese Otro. Y allí toma el ejemplo del caso Juanito.

Para cerrar tomo lo que plantea Enrique en “El objeto (a) salta lo social” cuando dice en relación al contexto discursivo actual que se presentan menos personas con una pregunta de cómo vivir lo pulsional y más para reintegrar la máquina de gozar del fantasma que se ha roto. Es por eso que, para que haya síntoma neurótico, alguien, en la presencia de un analista, tiene que formularse una pregunta en lugar de apelar a recuperar una respuesta fija del fantasma.

(\*) Clase IV del seminario de la Red AAPP: “Fantasma y se(x)uaciones: texto y contexto”, dictada el 3 de agosto de 2024 por Fernando Kluge, con los comentarios de Inés García Urcola.

#### Bibliografía

1. Acuña, Enrique. “Sexuaciones -hombre y mujeres con los femenino-”. Clase 2. Disponible en: Revista “Analytica del sur –psicoanálisis y crítica-”, Nro 13: <https://analyticadelsur.com.ar/clase-3-sexuaciones-hombres-y-mujeres-con-lo-femenino/>
2. Acuña, Enrique. “El objeto (a) salta lo social”. En *Vidas pulsionales*. La Plata. Ed. El ruiseñor del Plata.
3. Freud, Sigmund. Manuscrito L, Notas I, “La arquitectura de la histeria”. En *Los orígenes del psicoanálisis, correspondencia con W. Fliess*. Obras

- completas Tomo III. Madrid. Ed Biblioteca Nueva. Trad.: Luis López Ballesteros.
4. Freud, Sigmund. Conferencias de introducción al psicoanálisis. Conferencia XXIII “Vías de formación de síntomas”. Obras completas Tomo II. Madrid. Ed Biblioteca Nueva. Trad.: Luis López Ballesteros.
  5. Freud, Sigmund. “Mis opiniones acerca del rol de la sexualidad en la etiología de la neurosis”. Obras completas Tomo II. Madrid. Ed Biblioteca Nueva. Trad.: Luis López Ballesteros.
  6. Freud, Sigmund. “El poeta y los sueños diurnos”. Obras completas Tomo II. Madrid. Ed Biblioteca Nueva. Trad.: Luis López Ballesteros.
  7. Lacan, Jacques. “Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano” (1960). Escritos 2. Bs As. Siglo XXI Editores.
  8. Lacan, Jacques. “La instancia de la letra en el inconsciente, o la razón desde Freud”. Escritos 1. Bs As. Siglo XXI Editores.
  9. Lacan, Jacques. Seminario 16 La lógica del fantasma (1966-1967). Clase “El axioma del fantasma”. Bs As. Ed. Paidós
  10. Lacan, Jacques. Seminario 14, De un Otro al otro (1968-1969). Clase “Saber goce”. Bs As. Ed. Paidós
  11. Miller, Jacques Alain. Clases “Clínica del A/” y “La pantomima de las estructuras”. En Del síntoma al fantasma. Y retorno -los cursos

psicoanalíticos de Jacques Alain Miller- Bs As. Ed. Paidós

12. Alemán, Jorge. Ideología –Nosotras en la época, la época en nosotros-. Bs As. Ed. Página 12

Extraído del Wordpress de la Red de Asociaciones Analíticas y Publicaciones Periódicas

<https://redaapp.wordpress.com/>

Red de Asociaciones Analíticas y Publicaciones Periódicas  
AAPP - Invita

## SEMINARIO ANUAL 2024

# Fantasma y se(x)uaciones: *texto y contexto*

**Clase inaugural**

**04 Mayo**

**Sábado 11 hs**

**Frecuencia**

*Mensual*

**Modalidad**

*Híbrida*

**Informes e inscripción**

✉ [correodelaapm@gmail.com](mailto:correodelaapm@gmail.com)

✉ [asocpsiclp@gmail.com](mailto:asocpsiclp@gmail.com)

**Docentes y comentadores**

Christian Gómez

Fátima Alemán

Alicia Dellepiane

Inés García Urcola

Hector García de Frutos

Fernando Kluge

Beatriz Gez

Julia Pernia

Pablo Sauce

Mara Vacchetta

Charles Rodas

Martín Gómez

Leticia García

Alejandro Sosa Días



**Analytica del Sur**  
Psicoanálisis y Crítica



**SEMINARIO RED AAPP:  
RESPUESTAS FRENTE A LO FE-  
MENINO: SÍNTOMA Y FAN-  
TASMA (\*)**

*Por Inés García Urcola*

Para este comentario me apoyaré en uno de los párrafos elegidos por Fernando Kluge para introducir su clase. El párrafo está tomado de la clase dictada por Enrique Acuña en febrero de 2021 en el marco del curso “Se(x)uaciones -Hombres y mujeres con lo femenino” -, publicada en la revista *Analytica del Sur* N°12 (1). Dice: “Lacan desconfía del amor recíproco, cree que hay un espacio del abrazarse que queda vacío, espacio de falla, y al haber ese espacio de falla en el abrazarse de dos cuerpos hay que apelar al lenguaje, ya sea del fantasma o del síntoma.”

Fernando hizo un recorrido sobre las nociones de síntoma y fantasma en Freud y en Lacan, señalando las articulaciones entre uno y otro. También se refirió al síntoma y fantasma en relación a las categorías clínicas de la histeria y la obsesión. En este comentario me interesa señalar ya no el síntoma y fantasma en torno a las categorías clínicas sino, como plantea Enrique en esta clase, en relación a los entrecruzamientos entre amor y goce planteados por Lacan en el Seminario 20 Aún, donde se introducen también las fórmulas de la se-

xuación, en las que situamos el lado masculino y el lado femenino. Así mismo creo que es posible hacer algunas articulaciones a lo expuesto por Fernando.

Voy a retomar brevemente la mencionada clase de Enrique para plantear este tema, y luego voy a referirme a dos relatos literarios que creo enseñan sobre el mismo.

Recordarán que allí Enrique se refiere a la sexuación como una toma de posición frente a esa x de lo femenino que se presenta para los dos sexos, es decir lo femenino como diferente de lo que podemos ubicar como las salidas masculinas o femeninas frente a esa x.

Lo femenino como aquello que implica un goce más allá de la norma fálica, de lo simbolizable, y que remite a un goce infinito. Fernando ubicaba el fantasma como una significación absoluta que hace tope a ese goce cuando señalaba que sin un fantasma habría una deriva metonímica del significante al infinito que pondría ante un goce incontable, no fálico.

A la altura del seminario Aún se trata de un goce infinito en relación a lo que Lacan plantea como “no todo”. Como dice Miller en *El partenaire síntoma*, el no todo no se refiere a algo incompleto, a una parte del todo, sino a la imposibilidad de establecer el todo, a un infinito. Señala que se trata del no todo inscripto en una estructura de infinito(2). Tomar el no todo como lo incompleto nos lleva más

bien a lo que Miller llama el error macho, que toma el no todo como incompleto y piensa al otro sexo, al femenino, en menos, marcado por una falta, un ser inferior, privado. Eso sería la lógica fálica (3).

Pensar el no todo como inscripto en una estructura de infinito es lo que nos permite pensar más bien lo femenino en relación a un goce suplementario, a una alteridad radical, al Otro sexo como lo Otro absoluto, como lo hétero.

En la clase de Enrique Acuña él señala que se valió de un artículo de Geneviève Morel titulado “La Hipótesis de Compacidad y las Lógicas de la Sucesión en el Capítulo I del seminario Aún”(4) para poder pensar esta estructura de infinito y cómo es abordada del lado masculino y del lado femenino de las fórmulas de la sexuación.

No me voy a detener en los desarrollos de lógica matemática y de teoría de los conjuntos que se exponen en ese artículo, pero sí me interesa señalar algunas cuestiones planteadas por la autora. Podríamos decir que del lado masculino se parte del todo fálico, del goce fálico que se puede contar, pero que en el encuentro amoroso, con el otro sexo, se topa con el infinito. Es la paradoja de Aquiles y la tortuga, en la que se puede ubicar un segmento o vector que va de 0 a 1, finito. Pero a medida que Aquiles intenta alcanzar a la tortuga, ese segmento se transforma en infinito,

siempre queda un espacio divisible; cuando Aquiles avanza  $x$  metros, la tortuga se mueve nuevamente, y así al infinito. De allí Enrique planteaba, siguiendo a Lacan, que no se trata de que Aquiles sea más veloz sino de la imposibilidad de alcanzar a la tortuga, y en este sentido es que la tortuga se transforma en un síntoma para Aquiles, así como una mujer se puede transformar en un síntoma para el hombre. El correlato de esto del lado de las mujeres, es que el hombre se puede transformar en un estrago para una mujer.

Del lado femenino, a diferencia del hombre, se parte del infinito, del no toda fálica, de la no existencia de La mujer en términos de que no se puede armar un conjunto que las nombre. Se trata, al contrario del lado hombre, de cómo pasar del infinito femenino a algo que lo acote, a lo contable, fálico. Y allí Lacan ubica el fantasma de Don Juan para las mujeres. De que haya uno que las sepa contar a cada una en su diferencia, que haga serie.

Cabe aclarar que no siempre la mujer es síntoma del hombre o el hombre estrago para una mujer, así como tampoco podemos decir que para las mujeres se trata de entrar en la lista, en la serie, en la cuenta, de la misma manera. En este sentido G. Morel señala los diferentes destinos de la relación de una mujer con un hombre, ubicando tres destinos posibles: las que se rehúsan a entrar en una lista, la excluida voluntaria, que rechaza ser el



síntoma de un hombre, y que apunta más bien como no toda a inscribirse en el conjunto vacío; otras son las que más bien hacen ellas la lista de los hombres, las coleccionistas de hombres, el donjuanismo femenino, pero de hecho, dice Morel, se inscribe en listas llevadas por hombres, se trata de ser contada por todo hombre; por último, las que llama la última, o “la una en menos”, la no contada aún, la única no toda en poder terminar una lista. Pero más allá de estas consideraciones, me interesaba subrayar cómo aquí Lacan ubica, en los entrecruzamientos entre el amor y el goce, esta x de lo femenino, que hace que del lado masculino la mujer sea un síntoma para el hombre, y del lado femenino se apele al fantasma de Don Juan.

En este sentido elegí tomar dos cuentos o dos relatos literarios a partir de los cuales se puede pensar estos desarrollos. El primero es un cuento de Marguerite Yourcenar, incluido en su libro Cuentos orientales, titulado “El último amor del príncipe Genghi” (5). Allí podríamos ubicar el fantasma de Don Juan en una mujer. El segundo es un cuento de Marguerite Duras titulado El mal de la muerte (6), en el que aparece una mujer como síntoma de un hombre en términos de un síntoma como conflicto, como un problema, lo inalcanzable como la tortuga de Aquiles.

En “El último amor del príncipe Genghi” los protagonistas son el príncipe, a quien la autora presenta como “el mayor seductor que jamás se vio en Asia”, y la “Dama-del-pueblo-de-las-flores-que-caen”, una mujer que fue amante de este príncipe. El cuento se inicia con la decisión del príncipe, al cumplir los cincuenta años, considerando que ya no le quedaba más que hacer el papel de viejo, de abandonar todos sus bienes y retirarse a vivir en soledad a una ermita dejando atrás a sus esposas (algunas ya muertas) y sus amantes. Una de ellas, La-Dama-del-pueblo-de-las flores-que-caen- “durante dieciocho años amó al príncipe sin cansarse de sufrir. Él le hacía visitas nocturnas de vez en cuando, y aquellos encuentros, aunque escasos como las estrellas en la noche de lluvia, habían bastado para iluminar la pobre vida de La-Dama-del-pueblo-de-las flores-que-caen“- decide ir al lugar donde se hallaba el príncipe y suplicarle que la dejara quedarse con él al menos como sirvienta. El príncipe se niega y la echa. Al tiempo, y aprovechando el progreso de una ceguera que aquejaba al príncipe, se presenta nuevamente, ésta vez haciéndose pasar por la hija de un granjero perdida en los senderos de la montaña y con temor al destino que podría tener frente los peligros que allí debiera enfrentar. El príncipe le ofrece quedarse resguardada con él. Allí volvió a ser amante del príncipe, pero al confesarle que no se había

perdido en la montaña sino que había ido por su “propia voluntad con el fin de descubrir el amor entre tus brazos”, vuelve a ser echada por el príncipe. Insiste una tercera vez, bajo una nueva identidad, pero ésta vez decide no confesar ni su identidad ni su amor por él, no confesó saber que se trataba del príncipe Genghi. “Y de este modo, la Dama fue, bajo un nuevo disfraz, la amante del príncipe Genghi”.

Cuando el príncipe Genghi, se encuentra enfermo y cercano a la muerte, comienza a recordar a sus esposas y amantes. Así es que cuenta la serie, nombra a la Princesa Azul, su primera mujer, la Dama-del-pabellón-de-las-campanillas, la Dama-de-la-cigarra-del-jardín, la Dama-de-la-larga-noche, y sigue la lista, ubicando un rasgo que hacía única a cada una de estas mujeres.

“La-Dama-del-pueblo-de-las-flores-que-caen se inclinó sobre él y murmuró temblorosa: – ¿Y no había en tu palacio otra mujer, cuyo nombre no has pronunciado? No se llamaba la Dama-del-pueblo-de-las -flores-que-caen? Ay, recuerda...” Pero el príncipe ya estaba muerto. Este Don Juan, que sabía contarlas, y a quien ella dedicaba su vida y su amor, no la contó a ella, no entró en la lista. El cuento finaliza: “La Dama del pueblo de las flores que caen se echó al suelo gritando, olvidando todo recato. Las lágrimas, saladas, arrasaban sus mejillas como una lluvia de tormenta y sus

cabellos arrancados volaban por el aire como borra de seda. El único nombre que Genghi había olvidado era precisamente el suyo”. Fernando Kluge planteaba en su clase la eclosión de la neurosis cuando falla la significación fantasmática, cuando se rompe el descanso en el fantasma al que apela el neurótico quedando ante lo real pulsional. Podríamos decir que ante esa vacilación o salida del refugio brindado por el fantasma se ser contada por un Don Juan, a la protagonista del relato la invade Otro goce, aquí insoportable, que la echa al suelo olvidando toda medida o lo que la autora llama recato.

El otro cuento, El mal de la muerte (7), está narrado por una voz que le habla al protagonista, que le narra su historia (la del protagonista) con una mujer a la que intenta amar. “Debiera conocerla (...) Pudiera haberle pagado (...) Ella pregunta ¿Qué es lo que quiere? Usted dice que quiere probar, intentar conocer eso. (...) Ella pregunta ¿Probar qué? Usted dice: Amar”. Así comienza la historia de este hombre con una mujer a la que contrata por dinero para conocer el amor. El contrato, que ella acepta, incluye ciertas condiciones que podríamos pensar como regladas por el fantasma. Ella deberá callar, ser enteramente sumisa, dejarse penetrar “con tanta violencia como tengo por

costumbre”. Le dice que no grite; en un momento en que ella expresa “¡Cuánta felicidad!” él le pone la mano en la boca para que calle, le dice que no se dicen esas cosas. Fernando Kluge ubicó, citando a Lacan en el *seminario 14 “La lógica del fantasma”*, a la función del fantasma como aquello que viene a subvenir, es decir que viene en auxilio, a cierta carencia del deseo en la entrada del acto sexual. “Es necesario, en efecto, que el fantasma se ponga en juego, se involucre, aunque solo sea para dar los pasos de la entrada, para poner en orden la pieza”. (8) Se trata de la pieza como el lugar donde se desarrolla la escena sexual. En el cuento, que transcurre por completo en un dormitorio, vemos algo de estas condiciones necesarias para que no desfallezca el deseo. “Ella estaría siempre dispuesta, quíéralo o no. Precisamente sobre esto Usted no sabría nunca nada. Ella es más misteriosa que todas las evidencias exteriores que Usted jamás ha conocido hasta ahora. (...) De ella nada podría saber”.

Un no saber que se va volviendo insoportable para este hombre; él la mira mientras ella duerme, no sabe lo que sueña. Ese cuerpo, que también es nombrado como cuerpo extraño, que es habitado por un goce desconocido, lo perturba de tal manera que lo “incita al estrangulamiento, a la violación, a las vejaciones, los insultos, los gritos de odio, el

desencadenamiento de las pasiones cabales, mortales. (...) Usted se dice que debería morir. (...) Usted no conoce sino la gracia de los cuerpos muertos, la de sus semejantes.” Ese cuerpo extraño, al que con Freud podemos ubicar como un síntoma- conflicto, encarna un goce que no es el conocido, el de los muertos, los semejantes, goce fálico reglado por la castración. Esa mujer misterio, mujer síntoma, que incita a las pasiones mortales, es correlativa a aquello en que puede transformarse un hombre, un estrago. “El mal de la muerte” que habita en él, dice la autora, “es en ella, en su cuerpo dormido, donde lo ve.”

Enrique Acuña se refiere, en la clase anteriormente mencionada, al síntoma social nombrado hoy como violencia de género. El *partenaire asesino*, que muestra lo que Lacan llama en el *Seminario “Aún”* el odioenamora- miento, esa facilidad con que el amor puede transformarse en odio. Dice Enrique: “El odio extremo expuesto en el femicidio demuestra que el asesino mata en el otro su propio mal, su kakon, encuentra en el otro al que mata, su propio mal.” (9).

(\*)Comentario realizado a continuación de la clase dictada por Fernando Kluge el 3 de agosto de 2024 en el marco del Seminario anual de la Red de Asociaciones Analíticas y Publicaciones Periódicas –AAPP– “Fantasma y se(x)uaciones: texto y contexto”.

## Notas

- (1) <https://analyticadelsur.com.ar/desgrabado-clase-de-enrique-acuna/>
- (2) Miller, Jacques-Alain: El partenaire-síntoma, Buenos Aires, editorial Paidós, 2008, pág. 299.
- (3) Ibidem, pág. 279.
- (4) En Revista Uno por Uno N° 38, Buenos Aires, 1994.
- (5) En Cuentos orientales, editorial Alfaguara, Buenos Aires, 1993.
- (6) Marguerite Duras: El mal de la muerte, editorial Tusquets, 1985.
- (7) Agradezco esta referencia a Leticia García, quien la tomó en una clase del seminario del Instituto Pragma “La maldición del sexo, el bien-decir del analista” en el año 2022.
- (8) Lacan, Jacques: Seminario XIV, La lógica del fantasma, Buenos Aires, Paidós, 2023, pág. 349.
- (9) Ibidem nota (1).

Extraído del Wordpress de la Red de Asociaciones Analíticas y Publicaciones Periódicas

<https://redaapp.wordpress.com/>

## APM-ISF BIBLIOTECA FREUDIANA OBERÁ:

### *DESTINO, CAUSA, CAUSALIDAD.*

*Por Carla Pohl*

A continuación, el lector encontrará la reseña de la quinta clase del seminario 2024 que lleva por título *El destino como neurosis* dictada en la Biblioteca Freudiana Oberá el 15 de agosto. La misma estuvo a cargo de Christian Gómez, director de enseñanzas del Instituto Sigmund Freud, con los comentarios de Camila Viera.



**BIBLIOTECA FREUDIANA OBERÁ**  
Ciclo 2024

### *El destino como neurosis*

Inicia: Jueves 18 de abril, 19:00 hs.  
Frecuencia mensual: Abril a Noviembre  
Tercer jueves de cada mes.

**Docentes:** Julia Pernía, Camila Viera, Daniela Correa, Zinnia Osella, Ayelen Mazur, Silvina Horrisberger, Susana Storti y Carla Bertinetti.

Más docentes invitados de la Red de Asociaciones Analíticas y Publicaciones Periódicas -AAPP-

**Coordinadores:** Carla Pohl - Fernando Kluge  
**Director de Enseñanzas:** Christian Gómez.

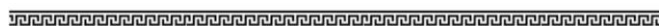
#### Informes e inscripción:

☎ 3764-533805  
✉ [correodelaapm@gmail.com](mailto:correodelaapm@gmail.com)  
🌐 [www.apmisf.com.ar](http://www.apmisf.com.ar)

#### Auspician:



RED A.A.P.P.  
Asociaciones Analíticas y  
Publicaciones Periódicas.



Este encuentro permite adentrarnos en el segundo eje: *Clínica Analítica*.

Partiendo de tragedias que nombra Aristóteles en su libro “Poética”, Edipo Rey y Antígona, Christian Gómez sitúa ejemplos del carácter problemático que tiene el deseo en el ser humano. Problemático porque existe un desconocimiento de parte del yo debido al mecanismo de la represión; cuando alguien habla, no sabe, ignora o desconoce lo que desea: esto se traduce como rechazo fundante del psiquismo. Es a partir de un elemento heterogéneo y del rechazo del mismo que un resto logra consolidarse como conjunto. Sigmund Freud denomina a este rechazo represión originaria, traducción del término alemán: *Urverdrangung*.

En los primeros escritos “La etiología de la histeria” de 1896 y “La sexualidad en la etiología de las neurosis” de 1898, Sigmund Freud afirma que *la etiología de las psiconeurosis se sitúa siempre en lo sexual (p.261)* injerencias provenientes de la primera infancia que el neurótico luego olvida. Postula esta etiología como causación o causalidad de la neurosis. A diferencia de la causa como lo que falta, falla o cojea en la explicación de los fenómenos. Jacques Lacan en los años 60 sostiene que en el lugar de la causa que falta, existe la ley del significante, el sujeto produce una articulación de palabras en respuesta a la causa.

El destino se aleja de estas definiciones, pero se acerca, por ejemplo, a la frase desprovista de implicancia: ¡la suerte está echada!, explicación que además, anularía el problema de la causa.

Camila Viera articula en los comentarios una pregunta ¿Habría neurosis de destino? Diferencia la neurosis de destino (*Schicksalneurose*): como lo trazado de antemano por el sujeto, de la neurosis de pulsión (*Schicksalstrieb*), en el recorrido de los cuatro circuitos: trastorno hacia lo contrario, vuelta hacia la persona propia, represión y sublimación.

En “Pulsiones y destinos de pulsión” texto de 1915, Sigmund Freud teoriza que no hay pulsión sin un destino. La meta por excelencia, es la satisfacción que realiza en el recorrido, a través de un objeto lábil, partiendo de una zona erógena para regresar a la misma. Esta satisfacción va desde el placer al displacer, he aquí la paradoja de la satisfacción pulsional en el displacer.

En “Más allá del principio de placer” (1920), otorga una definición de destino como lo que es mayormente preparado por la persona misma y determinado por impresiones infantiles. Individuos en los que toda relación humana llegan al mismo desenlace. Sigmund Freud a estas alturas conjetura que lo que gobierna la psique es el más allá del principio de placer. Uno de los nombres de esa satisfacción paradójica es el masoquismo.

En “El problema económico del masoquismo” (1924) Sigmund Freud describe tres tipos de masoquismo: el masoquismo erótico como el placer de recibir dolor, el masoquismo femenino en las fantasías masoquistas de ser castrados, poseídos sexualmente o parir y masoquismo moral donde localiza el sentimiento inconsciente de culpa.

Christian Gómez brinda una definición de destino como el circuito de satisfacción pulsional en el sufrimiento que el sujeto describe. Además, el destino supone la repetición y el displacer. Pronunciar que el sentimiento de culpa es inconsciente quiere decir que el individuo no se siente, ni se sabe culpable, a cambio enferma en el sentido de la compulsión de repetición y al enfermar se ahorra saber algo de esa culpa.

En este sentido Freud recurre a la tragedia de Sófocles como modelo para ejemplificar en Edipo el sentimiento de culpa inconsciente. Edipo ignora a quien mata (su padre) y con quien tiene hijos (su madre). En el corazón del Edipo hay deseos prohibidos: que se traducen en incesto y parricidio.

Así como Edipo, el neurótico se esfuerza para olvidar la contradicción fundante de su deseo. Ya que el deseo se origina en una contradicción y ese sentimiento inconsciente de culpa es inherente al mismo. Ahora bien, hay una contradicción: le será imposible no sentir

culpa al desear, porque todo deseo es antinómico, divergente a la norma y esta estructura se encuentra en el corazón del síntoma. El deseo reprimido está en el soporte de los síntomas y lo más esencial que el neurótico tiene es el deseo fundante. Lo que hace de cada uno un ser irrepetible, lo que hace de cada ser, su en sí o su esencia: es el deseo particular.

Christian Gómez explica que el ser dicente está determinado por significantes provenientes del Otro y destinado a asumir una posición sexuada y mortal. Jacques Lacan en el *Seminario 23 El sinthome*, define destino a la trama que se construye el sujeto con la determinación inconsciente – es hablado por otros/Otro – y elementos contingentes le tocaron vivir.

En la experiencia analítica, algo podrá decir del deseo, pero hay un costado más bien mudo, pulsional y satisfactorio: lo que causa ese deseo es un goce singular de cada ser hablante.

### Clínica Analítica

La dimensión trágica de la experiencia analítica se compone de dos vertientes: los ideales y el destino como repetición pulsional del que vale desprenderse (Enrique Acuña. “Desclasificar, un destino para lo singular”. 2009). Hay una discordia fundante entre la norma y deseo, esta norma fue construida a partir del

rechazo del propio deseo. Freud llama: Ideal a partir del cual el yo se mide: todo lo que no se acerca al mismo sucumbe a la represión y el deseo sigue esa vía.

Los ideales, explica el docente, tienen un costado originado en la infancia a partir de restos vistos y oídos, luego interpretados con el sentido particular. Y otro costado colectivo adherido a identificaciones compartidas con otros en torno a lo cual alguien aspira, como ejemplifica Oscar Masotta en “Valores estéticos, valores éticos” (2008). Todo esto es el reverso del deseo inconsciente y lo que busca un analista es que alguien hable de su deseo y no de lo que le permite medir su yo, busca diferenciar el deseo de los ideales, obtener la diferencia absoluta entre ese ideal y el deseo.

Quien acude a un analista se encuentra en discordia con el deseo que lo causa y sus ideales.

En el lugar de la causa, los filósofos colocan un vacío, Heidegger tomando a Aristóteles refiere a la nada como constituyente del continente que es, por ejemplo una copa. Para Lacan, el vacío es el objeto a. En el lugar del vacío hay algo, ese algo es la satisfacción o el goce y a eso Freud lo llama *das - ding*, relación entre cosa y causa. En el lugar de lo que causa, hay goce, una cochinada en sentido de la satisfacción que una vez lo marcó, es causa y a

la vez discordia. Al final del análisis habría un saber hacer con esa satisfacción que causa al ser como deseante.

Un ejemplo de la clase de Jacques-Alain Miller en su curso: “Cosas de finura en psicoanálisis” (2008), es un fallido de escritura de Sigmund Freud al encomendar al joyero un anillo, disponible para la lectura en el texto de 1935 “la sutileza de un acto fallido”.

Al querer escribir la palabra Para, escribe *Bis*, tacha e interpreta: en vez de escribir dos veces para, escribió la palabra en latín *bis*. No conforme, acepta una segunda interpretación que viene de su hija: ese regalo ya lo has hecho antes, por eso la palabra *bis*. Y una tercera interpretación que suma a las anteriores: *yo no quería hacer ese regalo quería guardar para mí y no me separaba de él sino con sufrimiento por que iba a faltarme.*

Ese *no quería* es el que origina el lapsus. Aunque otorga el regalo, admite lo rechazado en ese no querer hacerlo: aquí la verdad del regalo. La represión del no quiero es lo que constituye el precio del regalo, la finura es la represión misma y no la gema del anillo. Es sobre un decir olvidado: *yo no quiero*, que encuentra la razón de ser, que constituye al ser hablante con su deseo en discordia, en este ejemplo hay un deseo que contradice lo que Freud se propone abiertamente.

### Fuentes consultadas:

Acuña, Enrique: “Desclasificar (un no-destino para lo singular)”, 2009. Disponible en página web Asociación de Psicoanálisis de La Plata, etextos.

Freud Sigmund: “La sutileza de un acto fallido” 1935. En *Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis y otras obras* (1932-1936) 2 ed. 11 reimp. Amorrortu. Buenos Aires: 2013.

Lacan Jacques: *Seminario 7, la ética del psicoanálisis*. Paidós, Buenos Aires: 2013.

Lacan Jacques: *Seminario 23, El sinthome*. Paidós, Buenos Aires: 2007.

Masotta, Oscar: *Lecturas de psicoanálisis Freud, Lacan*. Paidós: 2008.

Miller, Jacques Alain: “Cosas de finura en psicoanálisis II”/ Curso 19 de noviembre de 2008. Disponible en página de EOL/publicaciones on line.

### **APLP PRAGMA:**

### **¿PARA QUÉ SIRVE LA SUBLIMACIÓN?**

*Por Carolina Sanguinetti*

El miércoles 31 de julio se llevó a cabo la presentación del segundo tramo del seminario anual “Arreglos y desarreglos frente al malvivir” a cargo de Fátima Alemán, Patricia Iribarren y quien escribe. Se introdujeron los términos que se van a ir desarrollando en lo que queda del año: Arreglos frente al malestar vía la sublimación, el fantasma y el sinthome.

En la clase siguiente, a mi cargo y con comentarios de Gabriela Terré, continuamos abordando la noción de sublimación desde la perspectiva lacaniana a la altura del Seminario 7. La clase se ordenó a partir de una premisa construida a los fines de ir desandando sobre la misma: *Toda pulsión es sublimatoria pero no todo en ella es sublimable*. Afirmación que orienta para situar términos importantes respecto de la sublimación: pulsión, transformación y límite.

**APLP** INSTITUTO DE ESTUDIOS DE LA FUENTE  
**PRAGMA** Instituto de Experiencia e Investigación en Psicoanálisis

**-SEMINARIO ANUAL-**  
**Arreglos y desarreglos frente al malvivir**  
**Parte 2: Actualidad clínica del fantasma, la sublimación y el sinthome**

**31/07** Clase de inicio Miércoles 20 hs.  
Quincenal Modalidad híbrida

Fátima Alemán  
Mariángel Alonso  
Gustavo Apreda  
Fernando de la Fuente  
Marina de la Fuente  
Leticia García  
Inés García Urcola  
Daniela Gaviot  
Patricia Iribarren  
Milena Nucciarone  
Marcela Reichert  
Carolina Sanguinetti  
Alejandro Sosa Dias  
Gabriela Terré  
Daniela Ward

Sede de Pragma  
Calle 7 #1065 Entrepiso A

Informes e inscripción:  
asocpsiclp@gmail.com

WWW.APLP.COM  
Asociación de Psicoanálisis de La Plata  
CONCEPTUAL  
INSTITUTO DE PSICOANÁLISIS  
Analítica del Sur  
Psicoanálisis y Crítica

Se tomaron una serie de “textuales” de Freud y de Lacan con el objetivo de desprender de los mismos la diferencia en las teorizaciones en Freud, antes y después de la pulsión de muerte; y verificar el esfuerzo de Lacan en preservar el enfoque de Freud sobre la sublimación, no sin situar lo problemático del concepto para el psicoanálisis.



## Leyendo la sublimación en Freud, a los saltos.

A los fines de la reseña solo se mencionan las citas elegidas: “Introducción al psicoanálisis. Conf. IV” (1910), “Consejos al médico sobre el tratamiento psicoanalítico”, 32° Conferencia de 1932 y especialmente la 22° Conferencia de 1917 transcrita por Lacan en el *Seminario 7* donde subraya la plasticidad de las pulsiones sexuales. En dicha conferencia Freud se ocupa de situar a la fijación en tanto factor orgánico como un aspecto destacado en la etiología de la neurosis. Asimismo, resulta interesante esta cita porque Lacan lee en ella un guiño de Freud al surrealismo de Bretón y su obra literaria “Los vasos comunicantes”.

Extraemos de las citas mencionadas: La plasticidad de la pulsión y su límite (fijación). La posibilidad de una satisfacción sin represión pero que además debe tener aprobación colectiva. Ello conduciría a la idea de una conciliación fácil entre el individuo y lo colectivo, derivando en la idea de un “feliz término” y un “equilibrio normativo con el mundo”. Sin embargo, también está la advertencia freudiana sobre los riesgos de sublimar “rebasando” lo que la economía psíquica permite para cada uno.

Luego de la segunda tópica, Freud ratifica eso que ya supo desde el Proyecto con la concep-

tualización de la mítica vivencia de satisfacción; que la relación del hombre con la satisfacción es conflictiva y que para seguir el camino de su placer se debe contornear el *das Ding*, la Cosa, objeto irremediabilmente perdido, sin representación.

## Lectura lacaniana.

Lacan para leer la sublimación freudiana necesita introducir *la Cosa*. La sublimación entra en vínculo directo con la pulsión, pulsión en tanto *deriva*, como propone llamarla. Retoma el planteo freudiano de sustitución para definir el mecanismo de sublimación, sustitución que involucra a la meta y al objeto de la pulsión. No se trata de una transformación vía retorno de lo reprimido, la libido llega a encontrar su satisfacción en objetos socialmente valorados, objetos de utilidad pública. La operación que hace Lacan es leer la satisfacción sublimatoria como correlativa a la plasticidad de la pulsión, pero también a la fijación que persiste; la perseverancia de la pulsión.

Lacan respecto del recorrido libidinal elige destacar dos términos freudianos correlativos: *Fixierbarkeit* (fijación) - “cuyo registro de explicación es todo lo que es inexplicable”. Allí reside lo importante para la conceptualización del goce. Y el otro término es *Hafbarkeit* (perseverancia) que resuena a “responsa-

bilidad, compromiso”, y de eso se trata - expresa Lacan - respecto “nuestra historia colectiva de analistas”. Punto crucial a partir del cual Lacan problematiza las múltiples desviaciones post-freudianas.

### **¿Qué cosa es la Cosa freudiana – *das Ding*?**

El *das Ding* es el objeto que Freud recorta en el Proyecto y en la Carta 52, resto no subjetivable que queda como huella de una primera y mítica vivencia de satisfacción constitutiva del aparato psíquico. El vacío de la representación - el hecho de que la cosa siempre está destinada a ser una no-Cosa – es la condición de la sublimación.

La fórmula fundamental de la sublimación a esta altura es: *Elevación del objeto a la dignidad de la Cosa*. En la sublimación artística el objeto de arte deviene un objeto imaginario que se coloca - por la vía de la elevación simbólica – en el lugar vacío de lo real de *la Cosa*. La elevación (transformación) de un objeto en una cosa, no implica que esa cosa sea la cosa, *la Cosa* está velada.

La operación sublimatoria es un ejemplo del recorrido mismo de la pulsión alrededor del vacío de *la Cosa*, en el que se satisface. Por eso, la sublimación queda ligada a las capacidades plásticas de la pulsión, a su posibilidad de satisfacerse al bordear el vacío de un objeto que

Freud define como contingente y no necesario. La satisfacción sublimatoria se encuentra en el recorrido, supone una satisfacción sin represión. La plasticidad de la pulsión da cuenta de una posibilidad pulsional, no de una neutralización de la pulsión o una desexualización. Por un lado, hay una disyunción entre síntoma y sublimación referido a la represión. Pero está también la fijación pulsional como condición de persistencia del síntoma, y eso es un límite presente a las posibilidades de la sublimación. Lacan lo remarca al decir que no todo de la exigencia de satisfacción puede ser sublimado. Que la sublimación logre desviar a la pulsión está en relación con el destino último de la pulsión en tanto parcial, que es la imposibilidad de su satisfacción definitiva.

### **¿Sirve la sublimación?**

La sublimación no es un destino que nos salve de otros. No se trata de sublimación o neurosis, por ejemplo. Más bien sería uno de los modos de vivir la pulsión (parcial) - a verificarse por los efectos de creación. Por otro lado, la pregunta que antecede este apartado no debe confundirse con ¿Para qué nos sirven los artistas? (\*) Respecto de Lacan y el arte Enrique Acuña ubicaba que es con el arte que Lacan aprende sobre un real no interpretable. Lacan descrea de la sublimación en el marco de la experiencia analítica, lo cual solo podría conducir a una experiencia moralizante, pero

se sirve de la sublimación artística para dar cuenta del campo del sujeto en relación con el *das Ding*. Por ello, la sublimación como destino pulsional se diferencia de lo sublimado, como producto; el objeto - que no es lo sublime en tanto ideal -. Ese en torno a lo sublimado que quizás se toquen arte/psicoanálisis. En la medida en que en ambos casos se trata de un procedimiento de hacer algo con el resto sin representación.

La clase finalizó con el comentario de Gabriela Terré, deteniéndose en el *Amor cortés* como uno de los paradigmas de la sublimación artística, articulado a un trabajo de Enrique Acuña y otro de Fátima Alemán acerca del catarismo (\*\*), lo cual invitó a la participación del público presente.

Reseña de la clase del 14 de agosto, Seminario anual “Arreglos y desarreglos frente al malvivir”. Parte II

Notas:

(\*) Para ejemplificar acerca de este tema se mencionó la muestra “Cuando el arte se encuentra con el psicoanálisis” Centro Cultural Pompidou-Metz, año 23/24; y la obra del artista argentino Jorge Macci respecto del tratamiento del lleno/vacío.

(\*\*) Acuña, Enrique. El muro entre cátaros y preciosas, en: Resonancia y silencio. Psicoanálisis y otras poéticas. Edulp, 2009

- Alemán, Fátima. El amor cortés y el catarismo. Un breve paseo por las referencias. Inédito. Presentado en: V Jornadas de Carteles y GEM de la EOL – junio de 1997.

## **APM ISF - SEMINARIO ANUAL:**

### ***¿ES LIBRE LA ASOCIACIÓN LIBRE? -LA SUERTE DE UN ANÁLISIS-***

*Por Mónica Muzalski*

El martes 13 de agosto, en la sede de la Asociación de Psicoanálisis de Misiones-Instituto Sigmund Freud, se desarrolló la segunda clase del eje 2 del programa titulado “De un encuentro con lo real” y contó como docente a Fernando Kluge. Al inicio Gabriela Peralta comenzó su comentario a partir del Libro II de “La Física” de Aristóteles, quien en dicho texto tiene como centro el estudio del movimiento en todas sus formas como modo de manifestación de la naturaleza de las cosas desde el punto de vista de su ser, de su sustancia. Pierre Aubenque, filósofo francés, en su libro “El problema del ser en Aristóteles” (1981) busca despejar la pregunta sobre qué es el ser y dice que Aristóteles usa el verbo ser para significar la relación del ser con la esencia y con el accidente. Sostiene que el ser está más allá de sus significaciones y que no se

agota ni reduce en ellas, siendo la esencia el fundamento del ser.

Ciclo 2024 - Seminario Anual  
Dictado por el Equipo docente de APM e invitados de la Red AAPP

## ¿Es libre la asociación libre? La suerte de un análisis



**Eje I - Causalidad significativa**

- Más allá de la intersubjetividad
- Azarosa determinación
- La función de la palabra en el campo del lenguaje
- La dirección de la cura en la primera enseñanza de Lacan

Fecha: 09/04 - 14/05

**Eje II - De un encuentro con lo real**

- Causación, causalidad y causa
- Contingencia y determinismo en el fantasma.
- Clínica del trauma y la repetición
- Un inconsciente a la espera

Fecha: 09/07 - 13/08

**Eje III - Escribir una diferencia**

- La lógica del no-todo
- Lo real: imposible y contingente
- Síntoma: conflicto y solución
- La máxima diferencia: del Ideal al objeto

Fecha: 10/09 - 08/10

**Eje IV- Final abierto**

- La regla fundamental, de Freud a Lacan
- De un destino inclasificable
- Singular contingencia
- Una tirada de dados

Fecha: 12/11 - 10/12

Con la participación de Leticia García (PRAGMA - APLP) y Christian Gómez (Director de enseñanzas ISF)

20:00 hrs. - Sede APM  
Modalidad presencial/Zoom  
Informes e Inscripción:  
3764-533805  
corredelaapm@gmail.com  
www.apmif.com.ar



Tras ubicar las cuatro causas (material, eficiente, final y formal) y precisar otros dos modos de causa que son la *tyché* y el *automaton*, la docente tomó el escrito de Lacan “La ciencia y la verdad”, donde señaló que las cuatro causas de Aristóteles son respuestas a la pregunta de por qué algo es o existe: la magia es la verdad como causa eficiente, la religión como causa final, la ciencia como causa formal y el psicoanálisis como causa material. Lacan va a abordar entonces al sujeto (correlato antinómico de la ciencia) constituido como un significativo de menos en la cadena causal, y esa condición de falta es causa del sujeto dividido. La docente diferenció entonces la filosofía y

su referencia al ser, del psicoanálisis, en tanto en este último se trata del ser en falta.

Por último, Gabriela Peralta tomó el artículo de Enrique Acuña, “El capitalismo se realiza en el consumo del sujeto”, para remarcar que lo planteado por Lacan en ese escrito remite a cuatro prácticas discursivas que con sus matices apuntan a la verdad como causa y que luego darán lugar a las cuatro fórmulas discursivas que organizan la realidad: el discurso del amo, de la histeria, del analista y el universitario.

Luego, para iniciar su clase, Fernando Kluge tomó la cuestión de la causa en Freud, para quien la causa no es directa y ubica entre el acontecimiento traumático y el síntoma un olvido, una represión. Freud va a usar entonces otro término distinto al de causa que es “causación”, la cual comprende un esquema donde se combinan series complementarias en un proceso retroactivo de dos tiempos, donde el segundo tiempo resignifica el primero. El síntoma neurótico, dice Freud en “Los caminos de formación del síntoma”, es el efecto de esa causación donde se combinan factores predisponentes y precipitantes.

Miller, en la clase “Teoría de las causas” perteneciente a su curso “Causa y Consentimiento”, remarca que Freud tenía la idea de que la cura deviene de conocer y descubrir la causa y así suprimir su acción. Para ello, el analizante debe suponer que esa causa no le

es ajena, sino que está en sí mismo y por lo tanto es responsable, como dijo Leticia García en la conferencia dictada en el marco del presente seminario, al retomar el artículo de Freud “La responsabilidad moral por el contenido de los sueños”. Entonces la asociación libre, en estudio en este seminario, busca recuperar una causa no sabida, pero eso es solo a condición de un sujeto responsable.

Luego, el docente abordó el término “causalidad” y para ello ubicó dos vertientes en Lacan: la causalidad psíquica y la causalidad significativa. En “Acerca de la causalidad psíquica”, Lacan plantea la causalidad psíquica en respuesta al organodinamismo de Henri Ey (modelo integrador en psiquiatría según el cual estructura orgánica y la psicológica no son sistemas heterogéneos, sino que son dos planos estructurales de diferente nivel). Lacan dice en el primer apartado del texto, que Henri Ey no se aparta del encierro organicista y de una relación determinada de causa y efecto. En el segundo apartado, Lacan opone a la causalidad orgánica una causalidad psíquica que está en el registro del sentido, retoma el caso Aimée, una paranoia de autopunición y plantea que el fenómeno de la locura no se puede separar del problema de la significación y por lo tanto atañe al lenguaje.

El docente ubicó un desplazamiento en Lacan entre dos artículos de los años 50’ dentro

de lo que denominamos su primera enseñanza. En “Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis”, la referencia es a la historia y la asociación libre es la relación que instituye la palabra plena (de sentido), que es aquella que efectúa una resubjetivación, en tanto el sentido se le va dando a la causa, al hecho traumático, de manera retroactiva. El inconsciente es aquí un capítulo censurado que falta a la disposición del sujeto para restablecer la continuidad del discurso y, mediante la asociación libre, la dirección de la cura es recuperar ese capítulo de historia censurado y restablecer una continuidad.

Continuó el docente con la causalidad significativa en “Instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud” (1957), donde el trauma es un significante enigmático. El sentido está del lado del síntoma y no del lado de la causa. La referencia aquí ya no es la historia sino la lingüística pero para ubicar que hay significantes que rompen la continuidad del sentido en tanto un significante remite a otro significante. La asociación libre implica poner en juego una cadena significativa, de la cual el sujeto es efecto en tanto sujeto hablado, ya no un sujeto que habla y da sentido. Con la metáfora del lado del síntoma y la metonimia del lado del deseo, Lacan hace jugar una falta que se va desplazando en esa cadena significativa. Pero si hay una falta que se desplaza, hay un referente que no se alcanza, por

lo tanto el lenguaje es incompleto y ahí Lacan se va desplazando a la causa real (como lo irreductible a la significación). En tanto discontinuidad entonces la asociación libre se topa con lo que no se puede decir. “Referente aún latente” es una expresión de Lacan que se encuentra en “La proposición del 9 de octubre sobre el analista de escuela” escrito de 1967, posterior al *Seminario 11* donde el inconsciente es planteado como hiancia. En el síntoma analítico, subrayó el docente, está en juego un sentido al modo de una satisfacción, vertiente del goce que es la del silencio pulsional, es lo que no se puede decir, es el referente aún latente donde Lacan ubica el objeto a.

Para finalizar la clase, Fernando Kluge tomó lo planteado por Enrique Acuña, en “Las paradojas del objeto en psicoanálisis”, de que una paradoja de ese objeto es la de ser tanto causa como efecto. Entonces, al asociar libremente, un sujeto llega hasta lo que no puede decir y eso es a la vez la causa de que ese sujeto hable. Enrique Acuña dice que ese objeto faltante en la asociación libre es un elemento negativo que positiviza el deseo y viene a ubicarse en el lugar de la causa vacía.

La próxima clase se llevará a cabo el 10 de septiembre y estará a cargo de Claudia Espínola con los comentarios de Rocío Rodríguez.

## **APP ARANDÚ:**

### ***PAISAJES DE SOL Y SELVA***

***Por Mara Vacchetta Boggino***

Con regularidad -como encargada de la docencia de Arandú Psicoanalítico de Paraguay- relato los aconteceres de nuestra entidad para este interesantísimo boletín virtual de la Red AAPP.

Ahora quiero permitirme el placer de comentar algo de mi visita a Oberá, Misiones, donde fui invitada para ser expositora de la cuarta clase del Seminario “El destino como neurosis”, en la Biblioteca Freudiana Oberá. Cuando recibí la invitación de Fernando Kluge, no dudé un instante no sólo por el apasionante tema propuesto –hablar sobre Antígona, de Sófocles, según el Seminario VII de Lacan- sino por el atractivo que ejerce para mí el nombre de esta ciudad misionera. Y, si bien preparar y hablar de mi tema sobre Antígona me produjo tantísimo entusiasmo, quiero centrar mi comentario en reflexiones que me surgieron con este viaje desde Posadas hasta el sitio destinado. Y por favor, si voy a describir problemas- que dicho sea de paso no son solo de la zona visitada sino de mi país, de Latinoamérica y del mundo en general-, si voy a describir algo que me cuestiono,

ruego que no me piensen malagradecida, porque fui tratada con todos los cuidados y amabilidades. Es sólo porque- repito- es un problema que nos toca también a ¡todos los ciudadanos del mundo!

En el trayecto por tierra a esa hermosa ciudad me interesaba sobremanera el paisaje, porque estaba zambullida en los relatos del escritor Horacio Quiroga, quien con sus cuentos de “Amor, locura y muerte”, nos induce a buscar selvas bravías. Y el paisaje era muy lindo, con campos amplios circundados de grato verdor gracias a mucha arboleda. Pero eran bosques o, si me permiten la expresión, “bosques civilizados” sin ningún paisaje que sugiriese un monte inacabable, inconmensurable. Desde luego, no puedo generalizar porque mi viaje se limitó exclusivamente a la ruta trazada hasta mi lugar programado, pero en este momento en que estamos sufriendo las consecuencias de un cruel cambio climático me permito dejarles unas elaboraciones. Desde la instalación de las Misiones Jesuíticas -que fomentaron el cultivo de la yerba mate y otras prácticas agrícolas- hasta los afanes en el siglo XIX de deforestar para la explotación económica, se jugó un ideal de progreso que iba en contra de la Naturaleza, incluso ahora con el diseño de caminos que no respetan en nada el paisaje. Nosotros, los psicoanalistas, tenemos que emplear nuestros recursos -los instrumentos que nos heredaron los maestros

Freud y Lacan- en pro de nuestra región también. Ya Lacan nos invita a descabalgarnos de nuestro discurso si no sabemos leer e interpretar las necesidades de la época que nos toca vivir. En ese sentido -nosotros que somos especialistas en la escucha- sería bueno que podamos oír las voces de los habitantes de tierra adentro en relación a los cambios que vivencian, respecto de la desaparición de tipos de aves y plantas por la deforestación y los incendios forestales. Leo que en Misiones tienen muchas leyes de ordenamiento para Bosques Nativos y decenas de reglamentaciones. Pero nosotros como psicoanalistas también tenemos que estar vigilantes al cumplimiento de lo legislado sobre el cuidado de la selva misionera, y colaborar a que los habitantes de nuestras regiones se sientan orgullosos con ellas y, por tanto, cuiden un entorno que un Capitalismo voraz que -sólo piensa en dinero-, puede llegar a destruir... En mi país, yendo desde Asunción hasta la frontera con Brasil, hubo hasta la década del 40 del siglo pasado bosques torrenciales, donde los troperos -es decir, los hombres que a caballo conducían tropas de ganado vacuno hasta la Capital- en la soledad infinita del mundo verde se encontraban con “*poras*” y “*pomberos*”, o sea, monstruos mitológicos que, sin lugar a dudas, eran proyecciones de su inconsciente... Ahora, con el trazado del ca-

mino a Ciudad del Este en la época del dictador Stroessner, desapareció ese paisaje mágico de la flora, la fauna y los indios de origen “guayaquí” que lo habitaban. Y allí –en el cuidado de lo nuestro- es donde nosotros los psicoanalistas tenemos mucho que hacer. ¿Cómo? Por ejemplo, en las escuelas hay una enorme preocupación y desvelo – que proviene de la UNESCO y sobre todo de UNICEF- por enseñar cuestiones de género. Y como son tan ignorantes no recurren a ninguna enseñanza del Psicoanálisis, sino que se reducen a recurrir a las ciencias fácticas. Siendo que la “orientación sexual” se basa en el “deseo”... y el deseo es del orden del lenguaje. Por tanto, hablar de la sexualidad debería ser motivo de un discurso dentro de las *Logociencias*. Entonces, aparte de mostrar a nuestras autoridades tanto municipales como de la Provincia la importancia de la injerencia del psicoanálisis en cuestiones de sexualidad, es importante mostrarles la urgencia de trabajar con los colegiales el cuidado acerca del medioambiente, antes de que la irresponsabilidad del mercado siga obligándonos a comprar baratijas que -diseñadas para ser muy transitorias- las usamos y tiramos, y así vamos llenando de plástico el Ecosistema...

Desde luego sabemos que nuestro trabajo príncipes es descubrir el fantasma inconsciente. Ello ayuda de un modo sustancial a

cada sujeto, pues al atravesar al mentado fantasma, lo liberamos de mordazas que lo tienen cautivo y de tal modo será tanto más útil a sí mismo, a los demás y a su entorno tanto humano como natural. Esto desde luego es de perogrullo, ¡lo sabemos!, pero hablemos de otros modos en que podemos colaborar en hacer ciudadanía, que los practicamos menos y por ello deberíamos insistir. En efecto, sabemos que nuestras subjetividades están construidas por los discursos que nos envolvieron desde nuestro nacer. Es así que somos occidentales y estamos penetrados por relatos (de historia, de novelas, la poesía, etc.) sobre Europa. Inevitablemente somos más hijos del Partenón que de la Pachamama. Pero no por eso debemos descuidar nuestro cimiento originario y, en ese sentido, les digo que me suele angustiar cuando escucho que hay ciertos grupos de lacanianos que en ocasiones solo leen a Freud desde Lacan por sugerencia de Paris, cuando son nuestros interrogantes existenciales los que deberían guiarnos.

Y para oír, confiar y respetar nuestro suelo identitario, es sumamente importante adentrarnos en los mitos, las historias, las músicas locales. No olvidemos cómo Enrique Acuña tenía un techo entre los indios Mbyá y formó una asociación que se llama A.A.Gua (Asociación Amigos Guaraníes), para que nosotros colaboremos a que esa etnia perviva y



¡para que nosotros aprendamos de los nativos!

Por eso –hablando ahora de las Bibliotecas locales- nuestra biblioteca se llama “Tapé Avirú”, que significa el camino hacia el oro. El mentado camino (el “*tape*”) era una red de senderos en tiempo prehispánico que fue utilizada luego por los conquistadores españoles para cruzar el Río de la Plata, el Paraguay y seguir al norte hasta llegar al oro del Potosí. Y ocurre que mirando el mapa nos encontramos con la sorpresa de que tal dibujo geográfico ¡tiene la misma topología que la ruta que nos pone Freud en la *Traumdeutung!* Trazados que partiendo de un sueño en lo manifiesto, por rutas de asociaciones de ideas, se accede al deseo inconsciente. Por eso nosotros creemos que nuestra Biblioteca ¡tiene el mejor nombre entre todas las bibliotecas de psicoanálisis!

Bueno, a lo que quiero llegar, es de la importancia de que se priorice los relatos de cada ciudad (incluso me enteré de que hubo un indiecito a quien le atribuyen milagros y de nombre Oberá). Y aparte de otorgar magia, estos relatos enriquecen nuestro piso identitario y nos es utilísimo para que cuando nos encontremos participantes de distintas ciudades, cada uno pueda relatarnos sus cuentos originarios, así ¡nos enriquecemos todos!

Un abrazo y un gran gusto vivir en la unidad de nuestro ideario como discípulos de Freud y de Lacan, fertilizados con las características singulares de cada lugar. En efecto, Lacan nos enseña que cada sitio parlante tiene sus propiedades y ellas definen también sus modos de goce. Así que nos volvemos cada vez más ricos en la medida que nos conocemos.

## **APM- ISF BIBLIOTECA FREUDIANA IGUAZÚ:**

### ***ACTUALIDAD DE LA CLÍNICA FREUDIANA***

*Por Vanesa Ruppel*

El viernes 23 de agosto tuvo lugar, en la Biblioteca Freudiana Iguazú, la quinta clase del seminario "Actualidad de la clínica freudiana" titulada “El pequeño Hans”. Sus ejes fueron 1- De la angustia al síntoma. 2- Primacía del falo. 3- Circuitos, permutaciones, transformaciones. La clase estuvo a cargo de Rocío Rodríguez y a Berta Garcete en los comentarios. Berta Garcete inició el encuentro refiriendo al historial del caso Juanito, escrito por Sigmund Freud publicado con el título de “Análisis de la fobia de un niño de cinco años (Caso Juanito)” (1909). Un primer punto es que el caso llega a Freud a través de las notas de las observaciones que el padre de Juanito realizaba y enviaba a modo de cartas. Este padre, que formaba parte del círculo de psicoanálisis de Viena, le escribe anunciando: “*como*

*leerá usted en los últimos días ha desarrollado una perturbación neurótica que nos tiene muy intranquilos a mi mujer y a mí. Sin dudas ha sido una hiperexcitación sexual por la ternura de la madre, pero no se indica el excitador de la perturbación”*<sup>1</sup>. El caso presenta entonces una fobia infantil, y el miedo de que un caballo lo muerda por la calle parece entramado de alguna manera con el hecho de que le asusta un falo grande. En un momento anterior él reparó en el falo grande del caballo, entonces llega a la conclusión de que la mamá, puesto que es grande, tendrá un “hace pipí” similar. Luego, se sigue un tiempo en el cual tiene mucho interés en ver a los caballos, seguido por el miedo que no le permite salir, y solo algunas veces se acerca al balcón. El padre destaca dos sucesos importantes en la vida de Juanito anteriores al desarrollo de la fobia: a sus tres años exterioriza un interés particular vivo por una parte de su cuerpo, su “hace pipí”, y la madre lo amenaza anunciando que llamara al doctor que se lo cortará. Y el otro acontecimiento es el nacimiento de su hermana, donde si bien manifestó mucha curiosidad con todo lo que significaba el nacimiento, se mostró muy celoso con la recién venida. Dos cuestiones a considerar en la aparición de la angustia y la imposibilidad de salir de la casa, previo al desarrollo del síntoma fóbico.

Luego en el comentario la docente recorrió la fobia, con los significantes en juego, y el despliegue de fantasías por parte de Juanito (incluyendo la del fontanero), para así mostrar los puntos nodales del historial que Freud presenta.

Roció Rodríguez inició su clase diferenciando los conceptos de inhibición y síntoma. La pri-

**Biblioteca Freudiana Iguazú**  
Invita  
**Seminario Anual**

**Actualidad de la clínica Freudiana**

Dictado por el equipo docente de la BFI.  
Docentes invitados de la Asociación de Psicoanálisis de Misiones y la Red AAPP.

**Fecha: 4to viernes de cada mes**  
**INICIA EL 26 DE ABRIL | 20HS.**

**Informes e Inscripciones:**  
3757-616665 | 3764-533805

**Lugar: Iturem, Av. Victoria Aguirre 337. Puerto Iguazú, Misiones.**

Logos: **apm**, RED A.A.P.P. Asociaciones Analíticas y Publicaciones Periódicas, Instituto Sigmond Freud, **fr(x)iones**, TUBORIO

mera como la limitación de una función yoica y el segundo como el resultado de un proceso represivo despertado por cierto desarrollo de angustia (que funcionó como señal de peligro pulsional). Juanito se niega a salir (inhibición) porque le dan miedo los caballos (síntoma). El temor a los caballos pone en juego la represión, el hecho de que el padre de Juanito hubiera jugado con este a los caballos determinó de alguna manera la elección del animal

temido. Cuando Freud escribe el caso, considera que la angustia es por la represión, lo cual va a cambiar en “Inhibición, síntoma y angustia” (1926) en tanto que señala allí que la angustia causa la represión. La angustia opera como señal cuando el Yo reconoce el peligro pulsional y esto simultáneamente tiene relación con la formación de la fobia, se dirige a un objeto distinto (caballo) que metafórica. Aquí el padre de Juanito es sustituido por el caballo (el padre no puede ser suprimido), por lo tanto, el niño no tiene más que evitar la percepción del caballo.

Remitiéndose a los Seminarios 4 “*La relación de objeto*” y 10 “*La Angustia*” de Jacques Lacan, a partir de la lectura del texto de Enrique Acuña “Freud y la captación de la angustia por el síntoma” en “*Resonancia y silencios –psicoanálisis y otra poéticas-*”, la docente explicó, la teoría de Freud de que en la angustia no hay mecanismo psíquico, como en el síntoma, sino que es un afecto libremente flotante que recae sobre el cuerpo. Por lo tanto Juanito tiene una señal como acontecimiento corporal que no significantiza. La escena de la erección, que cambia la percepción del cuerpo como no propio a partir de un goce hetero, y el nacimiento de su hermana, constituyen dos momentos desencadenantes. En un segundo tiempo de la fobia, la ligazón del afecto a una

idea y el miedo al caballo como síntoma, ficcionaliza el agujero de la significación provocado por esos dos acontecimientos.

Freud habla de lo difusa que es la fobia, la angustia no tiene nada que ver con los caballos, se trasladó a ellos y funcionan como metáforas. Así el significante caballo es un receptáculo favorable para la simbolización a la vez que como significante va permutando su referencia. Sumado a ello la docente señaló la importancia en el caso de la transformación de lo real en el fantasma de la bañera, donde acaba asumiendo el agujero de la madre (la falta) o el fantasma del fontanero que destornilla su cuerpo, transformaciones entonces de esa angustia, de eso real vía estas operaciones imaginarias-simbólicas.

Para finalizar, la docente retomó el término captación del texto de Enrique Acuña y explica que la captación es de la angustia por el síntoma. Así en la experiencia analítica se trata de un sujeto conectado a su causa, a diferencia de otros discursos. La angustia no es analizable en un inicio de la experiencia analítica, ya que no tiene representación y por ello es necesario que sea captada por el síntoma, brújula que orienta una cura analítica.

1. Sigmund Freud, Obras completas. “*Análisis de la fobia de un niño de 5 años (Caso Juanito)*” Cap. “Historial clínico y análisis”. Pág. 21. Obras Completas. Tomo II. Trad.: Luis López Ballesteros. Ed. Biblioteca Nueva. Madrid.



Edición Nº 13 • Diciembre de 2023 •

Número actual

Números anteriores

Contacto

Suscripciones

Links

### EDITORIAL

- Se(x)uaciones – Hombres y mujeres con lo femenino  
*Enrique Acuña*

### SÍNTOMAS

- Dossier: ¿Declinaciones de lo familiar?  
–El psicoanálisis y los cuerpos hablantes–
- Lo familiar, una invariante  
*Julia Pernía*
  - La ley moral y el imperativo de goce  
*Daniela Ward*
  - ¿Declinaciones de lo familiar?  
–de la novela hacia un decir–  
*Claudia Fernández*
  - La parentalidad *im-pactada*  
*Pablo Sauce*
  - El cuerpo del ser hablante  
*Inés García Urco*

### DOMINANCIAS

- Pragmática de la interpretación  
*Leticia García*
- Vicisitudes de la interpretación analítica  
*María Fátima Alemán*
- La a-medida  
*Verónica Ortiz*
- La letra: entre instancia y litoral  
*Lorena Olmedo*
- ¿Qué tipo de decir es la interpretación? \*  
*Carolina Sanguinetti*

### UNIVERSALES

- Delmira Agustini.  
La mujer y el estrago  
*Alicia Marta Delleplane*
- Versiones del cuerpo en la experiencia psicoanalítica  
*Mara Vacchetta Boggino*
- ¿Se puede analizar a un musulmán?  
*Alejandra Sosa Dias*
- Acerca de ciertos detalles:  
psicoanálisis y epifanía poética  
*Paola Baccalari*
- De la exigencia a la intrusión  
–la pulsión y su disfraz–  
*Claudia Espinola*

Zygmunt Kowalski

"Helechos al mediodía" - IG: @centenariokowalski



### CAUSAS

- Lo real del sintoma  
*Daniela Gavio*
- Sobre el funcionamiento psicótico  
*Fernando Kluge*
- Marco Temporal y la rearticulación del miedo: afectos, intereses y activismos indígenas en Brasil  
*Daniel Oliveira de Farias*
- Derivas del estructuralismo en la antropología de hoy  
*Brígida Renoldi*
- Poesía paraguayensis  
–Entrevista a Cristino Bogado–  
*Mara Vacchetta Boggino*

### PLUS

- Alusiones literarias  
–Borges, Arlt con Masotta–  
*Christian Gómez*
- Musealidades contemporáneas.  
El caso del Museo del barro en Paraguay  
*Ticio Escobar*
- El hombre detrás del artista  
Biografía de Zygmunt Kowalski (1923-2011)  
*Victor Kowalski*
- La ola conservadora sobre América Latina  
*Carlos Eduardo Brañez Cortez*
- Inconsciente y memoria, una lectura crítica desde la Historia  
*Marcelo Scotti*
- Boletín RING! –el despertar de cada uno en Red AAPP – Nº26
- *Microscopia* -Instituto PRAGMA-APLP
- *NOMBRES del psicoanálisis (A.F.M.)*